

Mantienen una comunión personal, cara a cara e íntima con Dios.

**Gén. 1: 27-28;
2: 15-17**

Adán y Eva disfrutaban de una comunión personal con Dios. Como seres inteligentes, podían reunirse con él y escuchar sus instrucciones. Disfrutaban también cada día de un tiempo especial con Dios (Gén. 3:8). El día de reposo en particular, una parte esencial de la actividad creadora de Dios, debía ser un tiempo especialmente dedicado a la comunión entre Dios y sus hijos (Gén. 2:2-3). En ese día, nuestros primeros padres experimentaban el amor y el cuidado de Dios de una manera especial. **Lección del domingo.**

Puesto que Dios es amor (1 Juan 4:8), él no crearía «robots» humanos. El amor implica conceder a la persona amada la libertad de elegir. Para poder amar, Adán y Eva tenían que ser creados con libre albedrío. De lo contrario, les sería imposible expresar verdadero amor. Por lo tanto, Adán y Eva tenían la libertad de obedecer o no a su Creador. **Lección del lunes.**

Porque el pecado les produjo culpa, vergüenza y miedo al perder su vestidura de gloria.

**Is. 59: 2
Gén. 3: 6-8**

Dios cercano

¿Cómo se comunicaba Dios con los humanos en el Edén antes de la entrada del pecado?

¿Por qué intentaron Adán y Eva ocultarse de Dios tras desobedecer?

¿Cómo retomó Dios la comunicación ante la ruptura que causó el pecado?

¿Qué actitud asume Dios ante el distanciamiento del ser humano pecador?

EL CREADOR HABLA

www.cristoweb.com

*"En el pasado, Dios habló muchas veces y de muchas maneras a nuestros padres mediante los profetas; pero en estos últimos días nos habló por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por medio de quien hizo el universo."
Heb. 1: 1-2*



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres que el Espíritu Santo se comuniqué contigo para que alcances la salvación?

A través de la naturaleza, de profetas y mediante el cumplimiento de la promesa de enviar a Jesucristo redentor y a su Espíritu.

**Gén.3: 14-15;
2 Ti. 3: 16-17
Jn. 16: 13**

En el Edén mismo, después de la entrada del mal, se dio a la humanidad la esperanza y la promesa de que el problema del pecado finalmente sería resuelto. Tan pronto como surgió el pecado, surgió la promesa de un Salvador. Después de que Jesús ascendió al cielo, el Espíritu Santo continuó guiándonos a toda la verdad» y hablándonos de «lo que ha de venir» (Juan 16:13). **Lecciones miércoles y jueves.**

Todos somos personas quebrantadas que hacemos cosas que sabemos que no debemos hacer. Nuestra única esperanza, dice Pablo, es la liberación «por nuestro Señor Jesucristo» (Rom. 7:25). Por eso Dios sigue buscándonos para llevarnos a Jesús, el único que puede moldearnos a su imagen y salvarnos de la devastación causada por el pecado. **Lección del martes.**

Por su amor incondicional, toma la iniciativa para buscarnos y restaurar la relación.

**Gén. 3: 9-10;
Lc. 15: 20-24**